

Cáceres Lorenzo, María Teresa

Identificación y difusión del préstamo náhuatl sincrónico en textos cronísticos de los siglos XVI y XVII

Études romanes de Brno. 2025, vol. 46, iss. 1, pp. 169-193

ISSN 2336-4416 (online)

Stable URL (DOI): <https://doi.org/10.5817/ERB2025-1-11>

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/digilib.82497>

License: [CC BY-SA 4.0 International](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/)

Access Date: 15. 07. 2025

Version: 20250710

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

Identificación y difusión del préstamo náhuatl sincrónico en textos cronísticos de los siglos XVI y XVII

Identification and Diffusion of Synchronous Nahuatl Loanwords in Chronicle Texts from the 16th and 17th Centuries

MARÍA TERESA CÁCERES LORENZO [mteresa.caceres@ulpgc.es]

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España

RESUMEN

Los estudios sobre el préstamo indígena en el vocabulario panhispánico actual carecen de investigaciones generales que identifiquen qué vocablos son los antecedentes de los actuales, y cuál fue su difusión diferenciada de aparición en los documentos de los siglos XVI y XVII. En este estudio, con una metodología preferentemente cuantitativa, se identifican 276 nahuatlismos con distinto grado de frecuencia a través de una selección de 40 obras cronísticas de los siglos áureos. Estas publicaciones pertenecen a distintas áreas geográficas. Los resultados de su expurgo documental presentan una revisión sistemática panorámica sobre el uso de estas voces. Las voces aztecas son más novedosas durante el quinientos, pero su difusión es continua en ambos siglos, y no solo en las crónicas de las áreas mesoamericanas.

PALABRAS CLAVE

Español de América; nahuatlismos; Siglo de Oro; diacronía

ABSTRACT

Studies on indigenous borrowing in the current Pan-Hispanic vocabulary lack general research that identifies which words are the antecedents of the current ones, and what was their differentiated diffusion of appearance in the documents of the 16th and 17th centuries. In this study, with a preferably quantitative methodology, 276 nahuatlisms with different degrees of frequency are identified through a selection of 40 chronistic works from the golden centuries. These publications belong to different geographical areas. The results of their documentary expurgation present a panoramic systematic review of the use of these voices. Aztec voices are more novel during the 500s, but their diffusion is continuous in both centuries, and not only in the chronicles of the Mesoamerican areas.

KEYWORDS

American Spanish; nahuatlisms; Golden Age; diachrony

RECIBIDO 2024-08-04; ACEPTADO 2024-10-01

Esta publicación es parte del Proyecto AMERLEX de I+D+i PID2022-138801NB-I00 financiado por la Agencia Estatal de Investigación, Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, Unión Europea (MICIU/AEI/10.13039/501100011033/ y FEDER, UE).

1. Introducción

El objetivo general de esta investigación es identificar en textos de los siglos XVI y XVII el uso de los nahuatlismos¹ registrados en el español panhispanico actual. Dicha identificación conlleva una revisión panorámica que busca localizar cómo se registra documentalmente el préstamo azteca en los textos de distintas centurias, con los registros textuales, lo que nos informa de su difusión. Las 40 obras seleccionadas y la metodología empleada provienen del Proyecto AMERLEX, que busca la creación de una base de datos digital y de un buscador capaz de mostrar una síntesis del léxico americanizado presente en las llamadas crónicas de Indias (CI), útil para otros investigadores. Estos documentos en prosa o verso se han reunido bajo el marbete de CI, es decir un concepto genérico que agrupa textos con distintas finalidades comunicativas que convergen en el propósito general de describir e informar sobre la realidad americana (Bravo García y Cáceres Lorenzo 2014).

Las CI seleccionadas reproducen distintos modelos textuales redactados para la necesidad de información sobre el nuevo territorio americano (estado de la evangelización, dificultades y hechos heroicos de los que conquistaban y colonizaban en nombre del rey, productividad económica o médica de la naturaleza americana, etc.). Las CI dan respuesta a la necesidad de información en cada autor y se materializan en distintas tipologías: cartas, historias naturales, relaciones, informaciones sobre el uso medicinal, relatos con enseñanza moralizante o ejemplos de santidad, reivindicaciones de los criollos ante los poderes fácticos peninsulares, relaciones geográficas para la administración, etc.

El préstamo náhuatl aparece por la necesidad lógica de denominar lo nuevo, aunque los españoles que escriben las CI despliegan distintos recursos nominativos: americanizar los hispanismos, preferir un indoamericanismo antillano antes que un aztequismo (Lope Blanch 1990; Frago Gracia y Franco Figueroa 2001), o el empleo de nahuatlismos que aparecen de manera reiterativa para Mesoamérica o un quechuismo si se escribe una CI andina (Quirós García y Ramírez Luengo 2015). Algunos ejemplos del extenso vocabulario del que disponían los cronistas son la existencia de varias voces sinonímicas que se usaban para dar nombre a un mismo objeto: a un árbol, a su fruto o a la pasta tintórea que se producía de él, como *achiote* (náhuatl), *bija* (caribe) y *onoto* (guaraní); para denominar una embarcación de remo, *acal* (náhuatl), *cano* (taíno), *piragua* (caribe), etc.; para informar sobre un mamífero americano se podía elegir entre *armadillo* (hispanismo), *cachicamo* (tamanaco), *tatú* (guaraní) y *quirquincho* (quechua); igual para explicar la cuerda de los indígenas, *cabuya* (caribe) o *mecate* (náhuatl), fabricada con materiales como el *cabuyo* (caribe), *henequén* (antillano) o *maguey* (antillano). Todos estos americanismos forman parte de un vocabulario disponible que cada escritor utiliza según determinadas preferencias.

1 Las voces de procedencia azteca que se consideran préstamos en el español panhispanico aparecen en los textos españoles desde el siglo XVI. El náhuatl es una lengua yuto-azteca meridional de la tribu mexicana, núcleo del imperio de los aztecas, en el que convivieron muchos otros idiomas precolombinos. Este idioma representa la lengua de civilización de casi todo el imperio mexicano antes de la conquista. Su área de expansión en el siglo XVI se extendía desde Chiapas e Hidalgo, por un extremo, y por el otro, hasta Guerrero, con su centro en México-Tenochtitlán. A dicha área se suman pequeños territorios hasta Jalisco en el Noroeste, Tampico en el Norte y Panamá en el Sureste (Hernández 1996).

Los documentos del contexto americano durante la segunda mitad del XVI y XVII muestran que los autores disponen de un gran vocabulario para describir la realidad americana, por lo que muchos se muestran como grandes eruditos recogiendo varias voces para explicar una misma realidad. Esta erudición etnográfica fue utilizada para revelar un conocimiento profundo necesario para muy diversos propósitos. Los principales fueron evangelizar al indio, dar veracidad como testigo a la historia que presentaban, postularse para el codiciado puesto de cronista oficial, o escribir sobre cuestiones administrativas para gobernar mejor o justificar una acción militar (Solano 1988). A la vez, la razón para la creación de una crónica podía ser escribir un texto en el que los criollos explicaran el providencialismo mesiánico de la colonización americana, los esfuerzos de los españoles para alcanzar fama, honra y gloria, así como las gestas militares de estos (Cáceres Lorenzo 2024). Esta probanza funcionaba para los españoles que vivían en territorio americano, pero también para los indígenas (Lockhart 1999).

Durante los siglos XVI y XVII los indigenismos aparecieron en los textos de manera considerable, pero no todos fueron préstamos que continuaron como vocablo activo o pasivo, ya que no se registran en el siglo XXI (Enguita Utrilla 2004; Ramírez Luengo 2017). Esto debe poner en antecedente a los investigadores sobre los indoamericanismos, porque muchas voces de este tipo se leen en los textos áureos, pero no todas perviven. Los nahuatlismos en las publicaciones españolas se utilizaron con una finalidad propagandista, es decir que su registro en un texto no siempre significaba que fueran voces realmente aceptadas y transmitidas en la lengua española (Schäffner 2012) ni en el vocabulario panhispánico o dialectal actual.

En nuestro caso, nos centraremos solo en aquellos vocablos de procedencia azteca que afloran en estas obras cronísticas y que aún se registran en distintos repertorios lexicográficos académicos actuales, según la metodología del proyecto AMERLEX.

2. Estado de la cuestión sobre los nahuatlismos

Las investigaciones históricas textuales no identifican qué nahuatlismos fueron generales, y cuáles fueron de uso restringido. La región de Mesoamérica (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Nicaragua) es el territorio en el que se utilizará el náhuatl como parte de la estrategia comunicativa de los poderes religiosos, comerciales y administrativos, aunque coexistieran otras lenguas indígenas, en un gran mosaico lingüístico. Los estudiosos presentan distintas causas sociales, históricas y culturales para explicar la incorporación de las voces aztecas al vocabulario del español, pero todos concluyen que para comprender este proceso iniciado en 1519 (fecha de la llegada de Cortés a Tenochtitlán) se debe tener en cuenta su condición de lengua general o *lingua franca* durante las primeras centurias coloniales. Algunas de las otras causas de la difusión de estos términos son, por ejemplo, el valor económico de muchos productos de la zona (*aguacate, cacao, tomate*, etc.), lo que promovió la difusión de las designaciones aztecas en los textos españoles. Otra causa de la inclusión de voces náhuatl en el español de la época fue la labor evangelizadora y didáctica de los misioneros franciscanos (según el periodo histórico encontramos dominicos, jesuitas, etc., además de sacerdotes seculares), que fue decisiva para la conservación y difusión de estos términos. Al mismo tiempo, los religiosos y seculares miraban con recelo las palabras indígenas, porque “conceptualized the inseparability of native languages

and profane beliefs in hereditary terms, believing that false religion passed from one family generation to the next by way of language” (Charles 2007: 27). La conclusión de estos factores difusores y tendencias limitadoras se refleja en la opinión de Boyd Bowman (2003), que, con textos no literarios de distintos periodos, asevera que el indigenismo constituye una presencia limitada porque, aunque *ají*, *cacao*, *cacique*, *naboria*, etc., tienen un alto grado de difusión, no alcanzan a cambiar el carácter predominantemente peninsular del español americano.

Sobre la intensidad de la difusión y el número de los términos náhuatl utilizados en la época analizada, existen diferentes opiniones. Mejías (1980: 31) con los textos de Boyd Bowman, declara que la difusión geográfica de los vocablos aztecas no tuvo una continuidad muy intensa durante el siglo XVII, es decir, no siguió la ruta de los conquistadores, ya que escasamente pasaron a Tierra Firme y al Nuevo Reino de Granada, siendo su influencia casi nula en el cono sur. También asevera que de 109 nahuatlismos registrados en el XVI, solo 65 continúan en el XVII. Este mismo estudioso sigue diciendo que de las voces de origen náhuatl registradas en el quinientos, un 54% persiste solo en la ciudad de México, lo que confirma la falta de generalización en los vocablos de este origen. En resumen, para este investigador la extensión geográfica de los términos de este origen no fue muy intensa, y muchas de ellas sufrieron un proceso de regionalización. Esta escasa representación de voces de origen náhuatl en los trabajos de Boyd Bowman y Mejías puede deberse al tipo de documentos con los que se trabajó, preferentemente textos administrativos. Este tipo de textos requiere de un léxico muy conocido por la mayor parte de la población, por lo que no se emplean indigenismos, si no es totalmente necesario.

Zamora Munné (2002: 98), con datos extraídos de textos del s. XVI de distinta procedencia, manifiesta que los indoamericanismos más numerosos son las voces aztecas, con un 41,25%, mientras que los tainismo representan un 30%. Lo que incrementa la importancia del préstamo azteca. Otros estudios confirman este mismo porcentaje en las relaciones geográfica de Indias. Cáceres Lorenzo (2013) con 97 relaciones de Nueva Granada, Perú, Quito y Venezuela, redactadas entre 1544 y 1598, encuentra un lexicón náhuatl significativo, de uso general (*aguacate*, *cacao*, *camote*, *galpón*, *jicama*, *tianguie* y *zapote*). Algo similar expone San Martín Gómez (2019) con el análisis de 34 textos salvadoreños de los siglos XVII y XVIII, del que concluye la presencia de los nahuatlismos, que representan un 40% de los indigenismos encontrados (*chiquigüite*, *chocolate*, *güipil* y *petaca*). De igual forma, Carriazo Ruiz (2014) al analizar los indigenismos del diccionario histórico de Corominas y Pascual en el que aparecen textos de diferentes épocas, asevera que estos investigadores presentan 42 indigenismos mexicanos, cifra que se puede cotejar con los 86 préstamos del quechua, pero muy cerca de los 41 de procedencia caribe (taíno, caribe, arahuaco, cumanaqoto y una lengua antillana o aborigen del Caribe sin identificar).

Las voces indígenas durante los siglos XVI y XVII afloran con distinta funcionalidad comunicativa, y con diferente grado de asimilación. Las grafías con las que aparecen según los autores (Hernández 1996; Álvarez de Miranda 2009) y el contexto explicativo con las que se presentan, informan a los investigadores del grado de aceptación del indigenismo.

Las preguntas de investigación que planteamos con material textual del proyecto AMERLEX son las siguientes:

- 1) ¿Cuáles son los nahuatlismos que se utilizan en las 40 obras cronísticas seleccionadas y que aún se registran en los repertorios lexicográficos de las distintas academias?

Identificación y difusión del préstamo náhuatl sincrónico en textos cronísticos de los siglos XVI y XVII

- 2) ¿Desde una visión panorámica, es posible hacer una clasificación entre aztequismos de uso general en la época estudiada, frente a los que tienen un registro más restringido?
- 3) ¿Existió una difusión diferencial por áreas geográficas en los s. XVI y XVII?
- 4) ¿Qué tendencia muestra el análisis cualitativo de los nahuatlismos con respecto a cuestiones extralingüísticas (aceptación del aztequismo como préstamos, la influencia de los prejuicios religiosos, el mantenimiento gráfico del aztequismo como palabra no incorporada, la postura de la erudición, etc.)?

Esperamos que la resolución de estas cuestiones sea una contribución al apoyo empírico que se necesita para la geografía lingüística histórica de los indoamericanismos.

3. Metodología

Esta investigación se ha diseñado según las preguntas de investigación expuestas, elaboradas a partir de las propuestas del proyecto AMERLEX (<https://amerlex.iatext.ulpgc.es>), que busca sintetizar evidencias de los americanismos de las centurias áureas. Las 40 CI seleccionadas para el análisis provienen de la citada base de datos, y se reparten de la siguiente forma: 6 textos generales que informan de más de dos áreas americanas; 4 del Caribe, ya que tratan sobre cuestiones relacionadas con territorios insulares y continentales de esta zona; 18 que describen la realidad mesoamericana de las áreas mexicana y de América central; y, por último, 12 sudamericanas, de las zonas andina y austral.

La elaboración del lexicón resultante de aztequismos sincrónicos se obtiene con la lectura de cada una de estas CI. La búsqueda para confirmar el étimo, significado y registro se realiza con el *Diccionario de Mexicanismos* (DM 2010), *Diccionario de americanismo* (Damer 2010) y *Diccionario de la Lengua española* (DLE 2023).

Siglo XVI

1. *Cartas* (Cortés 1519–1526) (M)
2. *Apologética* (Las Casas 1527–1550) (G)
3. *Historia* (F. de Oviedo 1535) (G)
4. *Historia de los indios de la Nueva España* (Motolinía 1536) (M)
5. *Crónica* (L. de Gómara 1553) (G)
6. *Historia* (L. de Gómara 1554) (G)
7. *Vocabulario* (Molina 1555–1571) (M)
8. *Crónica de la Nueva España* (Cervantes de Salazar 1560) (M)
9. *Historia* (Zárate 1563) (S)
10. *Historia medicinal* (Monardes 1564–1573) (G)
11. *Historia verdadera* (Díaz del Castillo 1568) (M)
12. *Relación [...] Perú* (Trujillo 1571) (S)

Siglo XVII

21. *Historia [...] en las islas y tierra firme* (Herrera y Tordesillas 1601) (C)
22. *Comentarios* (Inca Garcilaso 1609) (S)
23. *Historia argentina [...]* (Díaz de Guzmán 1612) (S)
24. *Historia [...] del Perú* (Murúa 1613) (S)
25. *Historia del huérfano* (León y Cárdenas 1621) (S)
26. *Primera [...] noticias historiales* (Simón 1627) (C)
27. *Reglas* (Moreno 1637) (M)
28. *Tratado de las idolatrías [...]* (Serna 1638- 1656) (M)
29. *Historia [...] chichimeca* (Alva Ixtlilxochit 1640) (M)
30. *Relación [...] del río Apure [...]* (Carvajal 1648) (S)
31. *Coronica de la Religiosísima Provincia [...]* (Córdova y Salinas 1651) (S)
32. *Historia del Nuevo Mundo* (Cobo 1653) (S)

Siglo XVI

13. *Historia de Santa Marta* (Aguado 1573–1581) (C)
14. *Historia [...] Nueva España* (Sahagún 1576–1577) (M)
15. *Historia de los descubrimientos* (Obregón 1584) (M)
16. *Relación de los señores* (Zurita 1585) (M)
17. *Elegías* (Castellanos 1589) (C)
18. *Historia natural y moral* (Acosta 1590) (G)
19. *Primera parte [...] problemas y secretos maravillosos de las Indias* (Cárdenas 1591) (M)
20. *El primer nueva corónica* (Poma de Ayala 1595–1615) (S)

Siglo XVII

33. *Historia de [...] Rosa de Santa María* (Ferrer de Valdecebro 1666) (M)
34. *Tesoro de medicinas* (López 1672) (M)
35. *El cautiverio feliz* (Núñez de Pineda y Bascuñán 1673) (S)
36. *Historia [...] N. R. de Granada* (Fernández Piedrahita 1671) (S)
37. *Parayso Occidental [...]* (Sigüenza y Góngora 1684) (M)
38. *Los prodigios [...]* (Ramos 1689–1692) (M)
39. *Historia de Guatemala* (Fuentes y Guzmán 1690) (M)
40. *Crónica [...] de México* (Vetancurt 1697) (M)

Tabla 1. Crónicas seleccionadas. (G): General; (C) Caribe; (M) Mesoamérica y (S) Sudamericana: zona andina y austral

Una vez recogidos todos los lemas se elaboran tablas y figuras en un entorno Excel que evidencian la revisión de esta investigación, y que permite una visión panorámica de la presencia de los nahuatlismos en las CI, esto se fundamenta en un análisis preferentemente cuantitativo de los datos obtenidos, con el fin de mostrar las evidencias obtenidas acorde al objetivo general planteado.

4. Análisis de los resultados

Los préstamos aztecas aparecieron en los textos coloniales desde el primer tercio del siglo XVI. Las obras cronísticas seleccionadas se escriben desde 1519 hasta 1697, por autores que aceptan la inclusión de los nahuatlismos sincrónicos de manera muy desigual.

4.1 Clasificación de nahuatlismos sincrónicos en las CI

En total se registran en las 40 CI, 882 apariciones, considerándose una aparición, la presencia de un término en una obra, independientemente del número de veces que dicho término pueda registrarse en la misma. Estas apariciones se distribuyen según la figura 1A (número de apariciones), donde se aprecia la tendencia lineal ascendente durante los dos siglos analizados. Una vez recopiladas todas las voces náhuatl de los textos escogidos, que son antecedentes de las que se publican en los diccionarios académicos del siglo XXI, se identifican 264 aztequismos encontrados (vid. anexo), a los que hay que añadir 12 derivados. El análisis del lexicón resultante induce a confirmar que entre estos nahuatlismos existen términos con diferente número de apariciones.

a) Las voces que parecen tener una mayor difusión son 18 nahuatlismos (6,55% del total) registrados en 10 o más CI. Estas voces más generales, cuyo número de obras en las que aparecen se señala entre paréntesis, pueden ser designaciones exclusivas o no. Según el significado de los términos podemos encontrar diferentes tipos. Unos son designaciones relacionados con la alimentación, procedentes de árboles, plantas o frutos, nombrados exclusivamente con voces náhuatl son: *cacao* (27) que generó varios significados, la voz *chocolate* (12), la bebida caliente *atole* (14), la semilla *chía* (11) y la resina *copal* (11). Términos que compitieron con otros de diferente origen son: *chile* (17) que convive con el tainismo *ají*, el hispanismo *pimiento* y el quechuismo *locote*; *camote* (15) que alterna con el antillanismo *batata* y la voz del Caribe *boniato*; *piciete* (13), que convive con el hispanismo *tabaco*; *aguacate* (12), que se presenta para los autores como sinónimo del caribe *avocado* y del quechuismo *palto*; el árbol y fruto *zapote* (12) que en las regiones del Caribe aparece como *mamey*; el árbol y madera *jagua* (10) que puede aparecer como sinónima de la voz tupí *genipa*; la bebida alcohólica *pulque* (10) que tiene la designación alternativa *neutle*, que no hemos encontrado en nuestra investigación, lo mismo que *hallaca* que se registra con el mismo significado que *tamal* (10).

Otros son términos relacionados con cuestiones culturales, objetos, lugares, gentilicios, etc., por lo que no se trata de voces con significado exclusivo: el nombre del mercado *tiangué* (10) que también rivalizó con *tolderío*. También hemos encontrado la designación de una vasija, *jícara* (10) y de una caja, *petaca* (19). En esta agrupación de voces de uso casi general, constatamos la popularidad de los gentilicios *mexicano* (16) y *chichimeco* (12), esta frecuencia no siempre se evidencia para los gentilicios tal como ejemplifica *tlaxcalteca* (4), *pipil* (2) y *azteca* (1). Esta relación de términos aztecas coincide parcialmente con los presentados por Enguita Utrilla (2004), Carriazo Ruiz (2014) y Cáceres Lorenzo (2024).

b) Un segundo grupo con 40 nahuatlismos se registran entre 5 y 9 CI (14,55% del total) que podíamos considerar con una difusión alta según el número de crónicas en las que se registran, señaladas entre paréntesis. También aparecen aquí términos exclusivos junto a otros que compiten con diferentes voces americanas. Entre los términos alimentarios, plantas, guisos, etc., con términos exclusivos, aparecen la baya roja *tomate* (8) que aparece alternando con otro nahuatlismo, *jitomate*, *capulí* (5) y *súchil* (5). La salsa *chilmole* (5), los guisos *mezquite* (6), *mole* (6) y *pinol* (6), la hierba comestible *quilete* (6), con el mismo número de veces que la hierba forrajera *zacate* (6).

Los no exclusivos son: *achiote* (5), reemplazado en ocasiones por el antillanismo *bija*; *cacahuate* (5), sinónimo del también antillano *maní*; *elote* (5) y *jilote* (5) que conviven ambas con el hispanismo de origen árabe *mazorca*. También el terreno cultivado de maíz *milpa* (9) o *maizal*, la planta *nopal* (8) que convive con el antillanismo *tuna*, *chicozapote* (6) para dar nombre a un árbol americano denominado también *níspero*, o la denominación *jícama* (6) como un nombre general para un tubérculo.

Las denominaciones de formas culturales pueden interpretarse como no exclusivas, ya que en la mayor parte de las lenguas existen términos que podrían utilizarse para nombrar a los distintos utensilios, prendas, zonas de la casa o de la ciudad, etc.: una danza o alborote, *mitote* (9); el tambor, *teponastle* (5); las prendas de vestir, *escaupil* (9), *huipil* (6), *mastate* (6) y *cacle* ‘sandalia’ (5); los tipos de casa, *calpul* (5), *galpón* (5) y *jacal* (5); de oficios y trabajos, *macegual* (9),

Identificación y difusión del préstamo náhuatl sincrónico en textos cronísticos de los siglos XVI y XVII

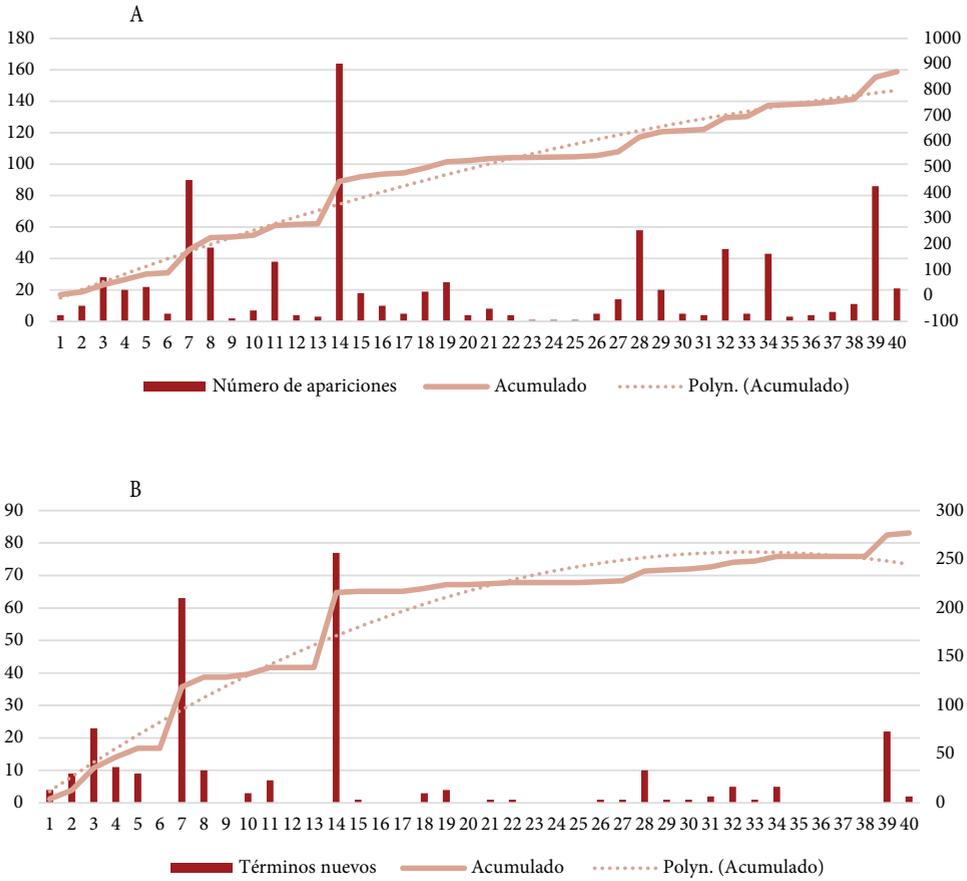


Figura 1. Panorámica de los nahuatlismos. **A: Apariciones por CI.** **B: Novedades por CI** 1. Cortés (1519); 2. Las Casas (1527); 3. Fdez Oviedo (1535); 4. Motolinía (1536); 5. L. Gómara (1553); 6. L. Gómara (1554); 7. Molina (1555); 8. Cervantes de Salazar (1560); 9. Zárate (1563); 10. Monardes (1564–1573); 11. Díaz del Castillo (1568); 12. Trujillo (1571); 13. Aguado (1573–1581); 14. Sahagún (1576–1577); 15. Obregón (1584); 16. Zurita (1585); 17. Castellanos (1589); 18. Acosta (1590); 19. Cárdenas (1591); 20. Poma de Ayala (1595–1615); 21. Herrera y Tordesillas (1601); 22. Inca Garcilaso (1609); 23. Díaz de Guzmán (1612); 24. Murúa (1613); 25. León y Cárdenas (1621); 26. Simón (1627); 27. Moreno (1637); 28. Serna (1638); 29. Alva Ixtlilxochit (1640); 30. Carvajal (1644); 31. Córdova y Salinas (1651); 32. Cobo (1653); 33. Ferrer de Valdecebro (1666); 34. López (1672); 35. Núñez de Pineda y Bascuñán (1673); 36. Fernández Piedrahita (1676); 37. Sigüenza y Góngora (1684); 38. Ramos (1689–1692); 39. Fuentes y Guzmán (1690); 40. Vetancurt (1697). **Polinómica (Acumulado)** = Línea de tendencia de la curva Acumulado

tameme (8) y *calpixque* (5); y de mobiliario, *petate* ‘estera’ (9), *comal* ‘utensilio para hacer tortillas’ (8) y *metate* ‘piedra para moler maíz o chocolate’ (8). Llama la atención el marinerismo *acal* (8) que según el anexo se deja de utilizar quizás porque se impusieron las voces antillanas *canoa*, *cayuco* y *piragua*. No sucedió lo mismo con el nombre del mineral *chalchihuite* que creo en su evolución diacrónica varios significados ‘jade, collar, baratija’, y, por último, la designación *teul* (7) que da nombre, en la época colonial, al conquistador o colono que llegaba a América.

Aparecen en esta segunda agrupación los animales: *coyote* (8) que se impuso al vocablo de procedencia árabe *adive*; el felino *ocelote* (5), llamado también *tigrillo*; el mamífero marsupial *tacuacín* (5) que convive con el quechuismo *carachupa*; y *zopilote* (5) que comparte designaciones con el antillanismo *aura* y el hispanismo *gallinazo*.

c) Los lemas con 3 o 4 registros textuales en nuestras CI conforman 51 ejemplos (18,55% del total, indicados con el signo – en el anexo). Entre las designaciones que tienen 4 registros en las CI analizadas anotamos los nombres de aves, *cacalote*, *centzontle* y *quetzal*, y los fitónimos, *amate*, *amole*, *chichicaste*, *epazote*, *hule*, *ocote*, *peyote*, *tacamajaca*, *tecomate* y *tule*. También *chinampa* ‘huerto’ y *jitomate* ‘tomate’. Estos vocablos tienen una mayor frecuencia en los textos del siglo XVII, según los resultados de nuestra investigación, señalados en el anexo. Como sucede con otras agrupaciones encontramos utensilios, mobiliarios y enseres: *cacaste*, *chiquigüite*, *guacal*, y el nombre *cutara* para la sandalia, además del derivado *petaquilla*.

Las lexías registradas en 3 CI son las designaciones de los grupos humanos *mexica* y *nagua*, el espíritu *nagual*, y el turno de faena, *tequio*. Además de denominaciones aztecas de la naturaleza vegetal: *ayacaste*, *ayote*, *cacalosúchil*, *chayote*, *ejote*, *estafiate*, *huautli*, *jocote*, *mezcal*, *ocozol*, *ololiuqui*, *pochote*, *pulque blanco*, *quelite* y *yolosóchil*; y la designación de la piedra *tezontle*. Las bebidas, sopas y sustancias derivadas que curan enfermedades, *axín*, *cocoliste* y *pozol*, además *cajete* o cazuela gruesa. En esta agrupación también encontramos nombres de animales: el escarabajo *mayate*; el mamífero *pizote* que también se conoce con la voz guaraní *coatí*; y del roedor *tuza*; de enseres como el nombre de la sogá *mecate*; y de *ayate*, tela realizada con fibra de maguey, de palma, de henequén o de algodón.

d) El último grupo que incluye los que aparecen en una o dos obras de las 40 analizadas, suma 166 ejemplos (60,36% del total, señaladas con – en el anexo), aunque todos los nahuatlismos que se recogen son antecedentes de los sincrónicos, estos ejemplos pertenecen al ámbito regional mesoamericano y a veces solo de México (Lope Blanch 1990). El campo léxico de las plantas y las especies vegetales vuelve a ser el grupo más numeroso², que induce a la creación de derivados, *cacahuatero*, *cacaotal*, *camotillo*, *milperío*, *zapotillo*, *zacatal* y *zapote negro*. De igual forma, los animales (aves, insectos, peces, renacuajos, roedores, serpientes, etc.) se integran en las 40 CI. El

2 Los nombres de árboles y sus frutos, hierbas, plantas con un solo registro son *aguatero*, *anacahuite*, *atzapote*, *ayacahuite*, *ayacote*, *biznaga*, *cacahuacintle*, *calalichuche*, *camalote*, *campeche*, *cepcasúchil*, *chicalote*, *chichicamole*, *chichipate*, *chilmecate*, *chipilín*, *cigua*, *cimate*, *coyol*, *esquite*, *huauzontle*, *huisache*, *huisquilite*, *iquimite*, *izote*, *jalacate*, *jalapa*, *jilosúchil*, *jinicuil*, *junacaté*, *mapasúchil*, *mecasúchil*, *mecuete*, *miltomate*, *ocotero*, *ojite*, *pataste*, *mozote*, *pataste*, *pollomate*, *quequesque*, *sacacil*, *suchicopal*, *talete*, *tejamanil*, *tejocote*, *tempisque*, *tepehuaje*, *toloache*, *totomochtle*, *xiquilate*, *zacatlascal* y *zazale*. Asimismo, con dos registros anotamos la hortaliza *acocote*; por su parte, los árboles, plantas y flores: *ahuehuete*, *acomite*, *chiltepe*, *ciguapate*, *esquisúchil*, *guacamote*, *mechoacán*, *nance*, *nocheztli*, *ocotzote*, *otate*, *oyamel*, *paste*, *tecali*, *yautle* y *zoyate*.

Identificación y difusión del préstamo náhuatl sincrónico en textos cronísticos de los siglos XVI y XVII

contexto geográfico incluye *apante* ‘acequia’, *meyal* ‘manantial’ (también ese registra el mayismo *cenote*) y *tepetate* ‘capa terrestre caliza’. En el ámbito familiar de la casa y sus enseres³, o los materiales con las que se construían los objetos o los que se adornaban (*quisquémil*, *tecali*, *tile* e *ixtle*),

Los alimentos que servían para la subsistencia local como el caldo *aguachile* como creación léxica a partir del *chile*, los nombres de las bebidas o comidas, *xocoatole*, *chianatole* y *chilnecuatole*, condimentadas con pimienta u otros productos locales, como el *chilchote*, *chilate*, *chinchí*, y *chorote*, además de los panecillos o tortas que provienen del maíz (*olote*), *elotasca* y *pachola*. En el proceso descriptivo de informar sobre la naturaleza de algunos productos encontramos *alaste*, *chapapote*, *chicle* y *zoquite*.

4.2 Difusión

Las tendencias mostradas según los distintos ejemplos se pueden sintetizar en los datos que se presentan en la tabla 2 y que se confirman con respecto a cada obra en el anexo. Los aztequismos sincrónicos aparecen en las CI de todas las regiones, siendo más abundantes en las mesoamericanas. Estos datos no corroboran lo dicho por Mejías (1980), ya que los nahuatlismos están presentes tanto en las crónicas del Caribe continental como en las sudamericanas. Las crónicas generales, todas del siglo XVI, también muestran un número significativo de voces aztecas. Lo que confirma lo expuesto por Zamora Munné (2002), Cáceres-Lorenzo (2013) y San Martín Gómez (2019), que indican la presencia de un porcentaje representativo de nahuatlismos en textos generales o del Caribe. Si realizamos un análisis por siglos, el 60% aparecen en el XVI y el 40% restante en el XVII, cuestión que puede hacernos pensar en que no existen diferencias significativas entre el uso de nahuas en ambos siglos. Esta diferencia puede achacarse a la existencia en el primer siglo de dos obras etnográficas con un enorme número de términos de este tipo (90 y 164 términos respectivamente).

Nahuatlismos sincrónicos por áreas geográficas				
áreas	Mesoamérica	Sudamérica	Caribe	General
n.º CI	18	12	4	6
N.º apariciones	644	84	56	98
N.º apariciones/CI	35,78	7	14	16,33
Voces náhuatl en los 40 CI por siglos				
	apariciones	novedades	% de apariciones	% de novedades
s. XVI	525	224	60,3	80,9
s. XVII	346	53	39,7	19,1
total	871	277		

Tabla 2. Nahuatlismos sincrónicos

3 Estas voces se utilizan con más frecuencia en documentos contemporáneos según el CDH: *cajeta*, el derivado *chocolatera*, *guapal*, *malacate*, *matate*, *molcajete*, la forma derivada *petaquería*, y *tejolote*. Con dos registros hemos inventariado *apaste*, *tapanco*, *tapesco*, *jiquipil*, *temascal*, *tilma*, y *xical*.

La aparición de nuevas palabras nahua en el corpus examinado sigue una pauta distinta: sube apreciablemente durante el quinientos, pero en el seiscientos, aunque continúan apareciendo nuevos vocablos de origen náhuatl, su número decae claramente, como demuestra la figura 1B. Las novedades aportadas en las obras de cada siglo son el 80% en el XVI y 20% en el XVII.

4.3 Cuestiones extralingüísticas que afectan a la difusión.

La clasificación establecida con los datos numéricos de los ejemplos textuales quedaría incompleta si no se explicitaran algunas tendencias de la incorporación y difusión de los aztequismos en las dos centurias. En la primera mitad del siglo XVI leemos el testimonio del soldado Cortés y del franciscano Motolinía sobre el territorio de Nueva España, que ven el conocimiento de la lengua de los indígenas como un saber fundamental para la expansión militar y evangelizadora de los españoles. En esta misma línea encontramos el testimonio de escritores como Las Casas, Fernández de Oviedo y López de Gómara que no circunscriben exclusivamente su información al territorio mesoamericano. Para estos autores, el préstamo náhuatl se recoge como un vocablo nuevo que se debe explicar estableciendo una comparación conocida, como ocurre en Las Casas con *cutara* y *alpargate*, o con otra sinonimia del mismo origen (1). En ocasiones encontramos errores, como en el mismo Las Casas, que evidencia un conocimiento erróneo de la procedencia de la voz azteca *cutara*, al incluirla junto a las voces de otras áreas (2).

- (1) De inmensa cantidad de **cotaras**, que son su calzado para los pies, como **alpargates**, hechos de diversas y lindas maneras. (Las Casas II, 622) [...] Antes que entrasen quitábanse las **cotaras** o **cacles**, que eran lo que traían por zapatos, que sólo tienen suela hecha de cierto hilo y con ciertas agujetas o lazos de muy bien adobado cuero con que se las atan, y son muy bien hechas. (Las Casas III, 1181) [la negrita es nuestra]
- (2) Estos vocablos **cotaras** [nahuatl], **macanas** [caribe], **bixa** [caribe] y **maíz** [taíno] y **maguey** [antillano], fueron vocablos desta isla y no de la tierra firme, porque por otros vocablos allá estas cosas llaman. (Las Casas II, 622) [la negrita y anotaciones etimológicas son nuestras]

La información sobre nuevas designaciones de los indios se multiplica en las obras generales, y aparecen voces derivadas como *cacahuatal* que está en la obra de Cortés (3). La derivación continúa apareciendo en otros nahuatlismos como indicador de la vitalidad en los vocablos, es el ejemplo de *zacatal* (Sahagún 1576–1577; Ramos 1689–1692). La primera aparece con la sinonimia *páramo* que aún no tiene el sentido americano del Damer ‘lugar en zona andina’ (4). Unos años más tarde, al hablar del castigo a los pecadores de la santa local, Catarina de San Juan, se informa que se realiza en un *zacatal* como vocablo conocido, sin explicación (5).

- (3) [...] porque bien cerca de donde ellos estaban tenía él ciertos vasallos suyos, que le servían de labrar ciertos **cacaguatales** [...] (Cortés 430) [la negrita es nuestra]

- (4) ¡Oh, pobrezitos de los mercaderes que andan por los montes y por los **páramos y çacatlales**, y también de los tristes labradores que andan buscando herbezuelas para comer y raíces y leña para quemar, o para quemar de que bivan! (Sahagún 1576–15773: 58) [la negrita es nuestra]
- (5) El efecto de esta oración y petición fue bajar fuego del cielo, o como otros escribieron, salieron del centro de la tierra unas abrasadoras llamas, que cebando su incendio en un **zacatal** donde se habían retirado a festear o dormir los malhechores los convirtió en ceniza a todos, librando solo uno a quien perdonó el fuego la vida, [...] (Ramos II, III, IV, 353) [la negrita es nuestra]

Desde la segunda mitad del siglo XVI se elaboran documentos que dan respuestas a distintas cuestiones planteadas por los autores que describen la colonización americana. El religioso Molina escribe un vocabulario en lengua castellana y mexicana *para los ministros que deseen muy de veras aprender y saber esta lengua: y ayudar a salvar a estos naturales* (epístola nuncupatoria de su vocabulario), por lo que recoge un número importante de nahuatlismos que fueron útiles para los religiosos bilingües.

Los 91 ejemplos del vocabulario bilingüe de Molina, que se elabora para ayudar al propósito evangelizador, se relacionan con los 164 de Sahagún en su CI, y los más de 80 del criollo guatemalteco Fuente de Guzmán, porque son los cronistas que tienen un propósito claro de rescatar el mayor número posible de léxico americano. Sahagún habla de que su obra sea una *red barredera* para que no se pierdan los vocablos. Los dos primeros son religiosos franciscanos, y sus múltiples referencias a los nahuatlismos se completan con los del criollo Fuentes de Guzmán y su aspiración en convertirse en el cronista oficial de Guatemala. Esta tendencia no la encontramos en la obra del intérprete en el juzgado de indios, Alva Ixtlilxochit (1640), cronista mestizo que recopila muchas voces que no han pervivido en la actualidad.

Este afán etnográfico se manifiesta en el mantenimiento de ciertas grafías del vocablo náhuatl, que parecen indicar que aún son extranjerismos en las CI españolas (6, 7 y 8).

- (6) *Auacamulli*. manjar de **auacates** [aguacate] con **chilli** [chile]. (Molina 1555–1571, II, 9r) [la negrita y explicaciones son nuestras]
- (7) Comían también unas langostas que se llaman **chapolin chichiaoa**; quiere dezir “caçuela de unas langostas” (Sahagún 1576: 580) [la negrita es nuestra]
- (8) [...]sirven para él adorno y recreo las flores de adormideras, lirios de todas suertes y mucho provecho, romero, marrubios, jazmines y flores de San José que llaman malvaloca, **esquisuchil**, varas de San José, narcisos y floripondios [...] (Fuentes Guzmán 1690, I, 89) [la negrita es nuestra]

Estas palabras se registran aún en los repertorios lexicográficos con grafías que aparentemente no se han regularizado, como sí sucedió en otros préstamos: *cacalosúchil* (del nahua *cacalotl*, cuervo, y *xochitl*, flor) que aparece en autores novohispanos (Sahagún 1576; López 1672;

Fuentes y Guzmán 1690), etc. En este grupo de los términos con grafías cercanas al vocablo azteca hemos encontrado ejemplos para designar enseres o formas culturales como *xícal* (nahua *xicalli*, jícara) ‘cestilla’ (Díaz del Castillo 1568) o *teponastle* (nahua *teponaztli*, palo hueco que tañen los indios) ‘instrumento musical’ (Gómara 1553; Cervantes de Salazar 1560; Obregón 1584), etc.

Las designaciones náhuatl de las plantas, por su valor medicinal y económico-social aparecen de manera reiterada en las obras de muchos cronistas, aunque es posible destacar la historia medicinal del comerciante sevillano Monardes que aunque solo utiliza *copal*, *jilosúchil*, *mechoacán*, *cozol*, *piciete*, *tacamajaca* y *tiangue*, su obra fue traducida y la difusión europea de estos vocablos fue muy intensa. En esta misma línea, la historia del jesuita Acosta (1590), con cerca de 20 nahuatlismos que se registran en la actualidad, se acerca al marco científico y según explica en su prólogo, no solo busca redactar una historia natural, sino también moral *esto es, de las costumbres y hechos de los Indios*. Ya en el seiscientos, tanto en el libro sobre las reglas morales escritas para jueces y confesores del fraile dominico Jerónimo Moreno (1637), y en el *Tesoro de medicinas para diversas enfermedades* de Gregorio López (1672), el indigenismo forma parte de una instrucción o receta médica, las explicaciones van desapareciendo porque se busca la comprensión.

El uso de los indigenismos aztecas en CI redactadas por y para los criollos se ejemplifica a través de la crónica del hijo de un encomendero de Nueva España, Baltasar de Obregón, que pide como otros “primeros pobladores” el reconocimiento del rey de España como experto en la empresa americana a través de una CI. Volvemos a encontrar los indoamericanismos como indicador de pericia en el territorio americano, que se utilizan a veces con distanciamiento “en su lenguaje” como sucede con la voz *mastate* (9) o con el uso de *mitote* que identifica el territorio sobre el que habla (10).

- (9) [...] demás en sus antigüedades, porque la mayor parte de la gente común andaba casi desnuda con sola una manta sobre el hombro y en cuerpo y ceñido un pañete a la cintura **llamado en su lenguaje mastle**, traían los brazos y piernas de fuera, el calzado descubierto el tobillo [...] (Baltasar Obregón 1584: 263) [la negrita es nuestra]
- (10) Recibiéronlos con mucho respeto, regalo y regocijo de bailes llamado **mitote en lengua mexicana**. (Baltasar Obregón 1584: 263) [la negrita es nuestra]

Las publicaciones que hablan sobre las Indias occidentales o el Nuevo Reino de Granada están representadas por los franciscanos Aguado (1573–158) y Simón (1627), por un sacerdote secular que escribía para los criollos (Castellanos 1589), y un cronista oficial (Herrera y Tordesillas 1601). Estos autores utilizan con menos profusión los nahuatlismos, las razones se encuentran en la prioridad que les dan a los antillanismos, de hecho, *chicha* se usa en lugar de *atol* y *batata* en lugar de *camote*. Pese a esto, entre los textos escritos para el Caribe se encuentra una novedad relacionada con la manera de preparar el chocolate que detalla el franciscano Simón (11), aunque su CI corresponda a la historia de Colombia y Venezuela. Llama la atención la referencia a los indios como *jeques* ‘jefe religioso o político’ asociada al vocablo *hechiceros*, lo que parece evidenciar sus prejuicios.

- (11) Hay muchos jeques y hechiceros que hablan con el diablo, a quienes les manda le ofrezcan quemado en braserillos de tierra las grasas del cacao (que los españoles llaman chorote). (Simón 1627: II, 94)

Por su parte, las CI que describen las tierras sudamericanas mantienen algunos nahuatlismos y las referencias al territorio novohispano como es el caso de este fragmento escrito por el indio ladino Poma de Ayala, en el que parece evitar el uso de la palabra *tamal*, y prefiere hablar de bollos de masa de maíz, además, la sinonimia explicativa se realiza con un quechuismo, *mitayo* (12).

- (12) También suelen hacer de la misma masa de Maíz unos bollos que cuecen, unos en las brasas y otros en agua, envueltos en hojas de árboles ó de otra planta. Estos bollos son de muchas maneras, unas veces no tienen más que la masa de Maíz, y estos son en dos diferencias, unos gruesos, bastos, hechos sin curiosidad, como decimos acá pan de toda harina, que en la Nueva España come la gente rústica y los Maceguals [náhuatl] ó **Mitayos** [quechua]. Poma de Ayala (1595–1615: 345) [la negrita es nuestra]

La necesidad de seguir explicando los nahuatlismos se evidencia en la relación del descubrimiento del río Apure hasta su ingreso en el Orinoco, en el que Carvajal la utiliza para informar sobre el *sayo de armas o escaupil* (13), a pesar de ser uno aztequismo muy repetido durante el siglo XVII, según el anexo. Este recurso de la explicación no siempre es utilizado por los cronistas, quizás como indicio de su asimilación social, tal como aparece en el criollo limeño Córdova y Salinas que no explica el uso de la voz *tamal* (14). También se evidencia la frecuencia de *galpón* (quizá del náhuatl *calpílli* ‘casa grande’) en varios cronistas del Perú (Trujillo 1571; Díaz de Guzmán 1612; Murúa 1613; Córdova y Salinas 1651) lo que lleva al Inca Garcilaso a explicar que no es una voz del Perú (15).

- (13) Y a los soldados que les faltaban armas les dio el capitán Miguel de Ochogavia las que habían menester y pedían: a unos escopetas y mosquetes, a otros lanzas, espadas y rodelas, y finalmente a todos las municiones de balas, cuerda, pólvora, postas y su **sayo de armas o escaupil** a cada uno [...] (Carvajal 1644–1647: 96) [la negrita es nuestra]
- (14) Comen **tamales**; y aunque los hombres andan en cueros, ellas andan vestidas, y son honestas y muy recatadas. (Córdova y Salinas 1651: 218) [la negrita es nuestra]
- (15) Este nombre **galpón no es de la lengua general del Perú**; debe ser de las islas de Barlovento; los españoles lo han introducido en su lenguaje con otros muchos que se notarán en la historia. Quiere decir sala grande [...] Garcilaso de la Vega (1609: I, 9) [la negrita es nuestra]

El deseo de conocer la cultura indígena se une al miedo a la pervivencia de la superstición o idolatría de las costumbres de los indios y a sus excesos, lo que puede conllevar la aparición de designaciones indígenas o no. Por ejemplo, el médico Cárdenas (1591) de origen español pero formado en la universidad mexicana, nombra las designaciones aztecas de las hierbas tradicionales

que dañan a sus consumidores (16). El religioso Serna (1638- 1656) colaborador del Santo Oficio utiliza más de 60 aztequismos, no puede evitar nombrar al *peyote* (17) al mismo tiempo que denuncia su uso en ceremonias paganas. El escritor novohispano Sigüenza y Góngora (1684) califica el *pulque* como una bebida pecaminosa y llega a aparecer en mayúscula (18) para incrementar su peligro.

- (16) Quéntase con verdad del **peyote, del poyomate y del hololisque** que, si se toman por la boca, sacan tan de veras de juyzio al miserable que las toma, que, entre otras terribles y espantosas phantasmas, se les representa el demonio y aun les da noticia, según dizen, de cosas por venir; y deve ser todo traças y embustes de Sathanás, cuya propiedad es engañar con permissión divina al miserable que en semejantes ocasiones le busca. (Cárdenas 1591: 4r) [la negrita es nuestra]
- (17) [...] y aunque en quanto á los idolillos procuró vanamente disculparse con ocasion, de que cabando en un serro los auia hallado, no pudo tener legitima excusa, porque los acompañava con vna yerba, ó **semilla tan sospechosa** como el **peyote**, y con que tienen tanta cuenta para sus curas y adiuinaciones [...] (Serna 1638- 1656: 738) [la negrita es nuestra]
- (18) [...] vierase entonces ser la causa, y el origen de tanto daño el **DETESTABLE PULQUE**, de cuyo uso de ninguna manera indiferente, sino siempre pecaminoso, no ay instante del día, ni de la noche en que no solo se cometa lo que tengo dicho [...] (Sigüenza y Góngora 1684: IXr) [la negrita es nuestra]

La presencia del aztequismo como señal de erudición aparece en varios autores. El sacerdote Cervantes de Salazar fue un profesor de Retórica y Rector en la Pontificia Universidad de México, méritos que justifican su conocimiento de las lenguas indígenas. En 1558 consigue el título de cronista, ya como historiador oficial escribe su crónica en 1560. El nahuatlismo que utiliza es el que cualquier lector experimentado en la realidad americana reconoce, pero con evidencias claras de que conoce otras lenguas indígenas y que es capaz de describir la planta de la familia de las cactáceas, *nopal* (19). Parecido resultado encontramos en la obra del jesuita Cobo al referirse al *zopilote* (20) en el que se utiliza como sinónimos un hispanismo americanizado, un antillanismo y el quechuismo *suyuntuy* que no se registra en los diccionarios académicos actuales.

- (19) El árbol, si así se puede llamar o cardo, porque es espinoso, aunque de diferente color, lleva esta fruta, que en la lengua de Cuba se llama tuna y entre los indios de México nuchtli, y el árbol **nopali**, el cual es casi todo hojas algo redondas, un palmo y más anchas, un pie largas, y un dedo gordas y enconosas; la fruta nasce por lo alto de las hojas; el color dellas es verde y el de las espinas pardo; nasce una hoja de otra, y así, plantándolas, crescen y engordan tanto, que vienen a ser árboles, y no solamente produce una hoja otra por la punta, mas echa otras por los lados. (Cervantes de Salazar 1560: 301) [la negrita es nuestra]
- (20) Mostráronme una vez en esta ciudad de Lima por cosa rara un **Gallinazo** pequeño blanco [hispanismo americanizado], porque apenas se halla quien haya dado con sus nidos ni sepa

dónde crían. En la lengua de la Isla Española se llama el Gallinazo, **Aura** [antillano]; en la peruana, **Suyuntuy**; y en la mexicana, **Tzopilotl** [náhuatl]. (Cobo 1653: II, 208) [la negrita y anotaciones son nuestras]

5. Conclusiones

En el presente trabajo se han recopilado en 40 obras de los siglos XVI y XVII, un total de 276 términos de origen azteca que mantienen vigencia en la actualidad, 266 lemas más 12 palabras derivadas. Este lexicón es el mayor del que tenemos noticia hasta el momento, por lo que a partir del mismo pueden obtenerse conclusiones sólidas. Estos términos se presentan en el anexo, y se han examinado a lo largo del presente estudio desde diferentes puntos de vista para conocer de manera cuantitativa y cualitativa, su permanencia temporal y difusión geográfica, así como las razones extralingüísticas que posibilitaron las mismas.

De todos los préstamos encontrados es posible diferenciar varios grupos según su uso por parte de los diferentes cronistas y de la existencia de otras palabras con las que pudieron competir a la hora de designar la realidad americana. De esta manera encontramos un grupo de términos de origen azteca muy conocidos en las CI analizadas, que formarían parte del vocabulario general de los pobladores americanos de los siglos XVI y XVII. Son cerca de 50 voces utilizadas en más del 12,5% de las obras estudiadas (con + en el anexo). Entre estas existen términos que se emplean como voces únicas para denominar a determinados vegetales, objetos, etc., pero también hay un buen número de lexías que compiten con otros términos antillanos, quechuas o hispánicos, y que aun así, alcanzan un conocimiento casi general por los autores de la época. El resto del lexicón obtenido, 226 términos, son voces de escaso uso, presentes en 4 obras o menos, muchos de ellos utilizados en CI de vocación etnográfica, y que, a pesar de ser utilizados aún hoy, no han tenido nunca una gran difusión.

Sobre cómo se comportó el uso de estas voces a lo largo de estas centurias, hay que decir que no se encuentran diferencias significativas entre lo que ocurre en el quinientos y en el seiscientos, en cuanto al uso de estos, aunque sí es apreciable la diferencia entre ambos periodos en lo referido a la aparición de nuevos vocablos náhuatl.

En cuanto a la extensión geográfica del uso de estos términos de origen náhuatl, hay que decir que, a pesar de que las obras que hablan de la región mesoamericana son las que presentan un mayor número de ellos, como era de esperar, también aparecen en no pocas obras generales, o que tratan de regiones donde este idioma nunca fue utilizado. Así, tanto en los textos del Caribe como en los sudamericanos, es posible encontrar un número significativo de ejemplos. Las muestras examinadas de cada obra siguen las mismas tendencias que se han reseñado para la incorporación de indoamericanismos como préstamos en el español.

Cada nueva zona que se incorpora a la Corona española aporta su peculiaridad léxica, lo que posibilita la conformación de un nuevo diasistema de variación geolectal. Los aztequismos comparten esta tendencia de regionalización como demuestran los datos cuantitativos del distinto nivel de uso de estos vocablos. Dicha tendencia es un fenómeno no exclusivo del territorio mesoamericano, sino que involucra a otras áreas como el Caribe y Sudamérica.

Referencias bibliográficas

- Acosta, J. (1590). *Historia natural y moral de las Indias*. Sevilla: Casa de Juan de León.
- Aguado, P. [1573–1581] (1916). *Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada*. Madrid: Establecimiento tipográfico de Jaime Ratés.
- Alva Ixtlilxochitl, F. de [1640] (1853). *Historia de la nación chichimeca*. México: Imprenta de Juan R. Navarro.
- Álvarez de Miranda, P. (2009). Neología y pérdida léxica. In E. de Miguel (Ed.), *Panorama de la lexicología* (pp. 133–158). Barcelona: Ariel.
- Benavente, T. (Motolinía). [1536] 2014. *Historia de los indios de la Nueva España*. Madrid: Anejos de la BCRAE.
- Boyd Bowman, P. (2003). *Léxico Hispanoamericano (1493–1993)*. CD-ROM Peter Boyd-Bowman, Ray Harris-Northall (ed. lit.), John Nitti (ed. lit.) Nueva York: Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- Bravo-García, E.; & Cáceres-Lorenzo, M. T. (2014). Estrategias comunicativas y tipos documentales en la selección de voces amerindias en el siglo XVI (1518–1559). *RILCE: Revista de filología hispánica*, 30, 1, 86–110.
- Cáceres-Lorenzo, M. T. (2013). Tipos de Relaciones Geográficas en el siglo XVI. *Crítica hispánica*, 35, 45–66
- . (2024) Hidalguía indiana y probanza en el vocabulario patrimonial americanizado de Elegías de varones ilustres de Indias. *Studia Neophilologica*, 1–17.
- Cárdenas, J. (1591). *Primera parte de los problemas y secretos maravillosos de las Indias*. México: Casa de Pedro Ocharte.
- Carriazo Ruiz, J. R. (2014). Los indigenismos en el Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico de Joan Corominas y José Antonio Pascual. *Epos: Revista de filología*, 30, 147–160.
- Carvajal, J. [1564] (1889). *Relación del descubrimiento del río Apure hasta su ingreso en el Orinoco*. León: Diputación Provincial.
- Castellanos, J. [1589] (1847). *Elegías de varones ilustres de Indias*. Madrid: Imprenta de la Publicidad, a cargo de M. Rivadeneyra.
- Cervantes de Salazar, F. [1644] (1914). *Crónica de la Nueva España*. Madrid: The Hispanic Society of America.
- Charles, J. (2007). ‘More Ladino than Necessary’: Indigenous Litigants and the Language Policy Debate in Mid-Colonial Peru. *Colonial Latin American Review*, 16 (1), 23–47.
- Cobo, B. [1653] (1890–1893). *Historia del Nuevo Mundo*. Sevilla: Sociedad de Bibliófilos Andaluces.
- Córdova y Salinas, D. (1651) *Coronica de la religiosissima prouincia de los Doze Apostoles del Peru*. Lima: Iorge Lopez de Herrera.
- Cortés, H. [1519] (1886). *Cartas y relaciones de Hernán Cortés al Emperador Carlos V*. París: Imprenta Central de los ferrocarriles A. Chaix y C^a.
- [Damer]: Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Diccionario de Americanismos*. <https://www.asale.org/damer>.
- Díaz de Guzmán, R. [1690] (2001). *Historia argentina del descubrimiento, población y conquista de las provincias del Río de la Plata*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Universidad de Alicante.

- Díaz del Castillo, B. [1568] (1632). *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Madrid: Imprinta del Reyno.
- [DEL]: Real Academia Española. (2023). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>.
- [DM]: Concepción, C. (Dir.) (2010). *Diccionario de Mexicanismos*. México: Siglo XXI.
- Enguita Utrilla, J. M. (2004). *Para la historia de los americanismos léxicos*. Frankfurt: Peter Lang.
- Fernández de Oviedo, G. [1535] (1992). *Historia general y natural de las Indias*. Madrid: Juan Pérez de Tudela Bueso, Atlas.
- Frago Gracia, J. A.; & Franco Figueroa, M. (2001). *El español de América*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Fernández Piedrahita, L. [1671] (1881). *Historia general de las conquistas del Nuevo Reino de Granada*. Bogotá: Imp. de Medardo Ribas.
- Ferrer de Valdecebro, A. (1666). *Historia de la vida de Sor Rosa de Santa María, de la tercera orden de Santo Domingo*. Pablo de Val.
- Fuentes y Guzmán, F. A. [1690] (1882–1883). *Historia de Guatemala o recordación florida*. Madrid: Imprinta central a cargo de Víctor Saiz.
- Garcilaso de la Vega, el Inca. (1609). *Comentarios Reales de los Incas*. Lisboa: Pedro Craabeck.
- Hernández, E. (1996). *Vocabulario en lengua castellana y mexicana de fray Molina*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Biblioteca de Filología Hispánica.
- Herrera y Tordesillas, A. de [1601] (1934). *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme*. Madrid: Ángel de Altolaguirre y Duvale, Real Academia de la Historia.
- Las Casas, B. de las [1527] (1967). *Apologética historia sumaria*. Madrid: Alianza Editorial.
- León y Cárdenas, M. [1621] (2017). *Historia del huérfano*. New York: Editorial Ideas.
- López de Gómara, F. (1553). *Historia general de las Indias*. Amberes: Martín Nucio.
- . (1554). *Crónica general de las Indias*. Zaragoza: Agustín Millán.
- Lope Blanch, J. M. (1990). Antillanismos en la Nueva España. In *Investigaciones sobre Dialectología mexicana*, (pp. 161–169), México: UNAM.
- Mejías, H. (1980). *Préstamos de lenguas indígenas en el español americano del siglo XVII*. México: UNAM.
- Molina, A. (1555–1571). *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*. México: Casa de Antonio de Spinosa.
- Monardes, N. B. (1574). *Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales*. Sevilla: Casa de Fernández Díaz.
- Moreno, J. (1637). *Reglas ciertas y precisamente necesarias para jueces y ministros de justicia de las Indias y para sus confesores*. México: imprenta de Francisco Salbago.
- Murúa, M (1613). *Historia general del Perú*. Colección Sean Galvin.
- Núñez de Pineda y Bascuñán, F. [1673] (1863). *El cautiverio feliz*. Santiago: Imprinta del Ferrocarril.
- Obregón, B. [1584] (1986). *Historia de los descubrimientos antiguos y modernos de la Nueva España*. México: Ediciones del Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Poma de Ayala, F. G. [1595–1615] (1987). *El primer nueva corónica y buen gobierno*. Madrid: Historia 16.
- Quirós García, M.; & Ramírez Luengo, J. L. (2015). Observaciones sobre el léxico del español de Yucatán (1650–1800). *Revista de filología española*, 95, 1, 183–210.
- Ramos, A. [1689–1692] (2016). *Los prodigios de la omnipotencia y milagros de la gracia en la vida venerable sierva de Dios, Catarina de San Juan*. New York: IDEA.

- Ramírez Luengo, J. L. (2017). Aspectos metodológicos para el estudio histórico del léxico americano: conceptos, ejemplificación y tareas para el futuro. *Moenia*, 23, 603–619.
- Sahagún, B. [1576–1577] (1990). *Historia general de las cosas de Nueva España*. Madrid: Historia 16.
- San Martín Gómez, J. A. (2019). Aproximación al indigenismo léxico en el español de El Salvador (siglos XVII-XVIII). *RILEX Revista sobre investigaciones léxicas*, 2, 2, 121–134
- Serna, J. de la. [1638] (1953). *Tratado de las idolatrías, supersticiones, dioses, ritos, hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México*. México: Fuente Cultural de la Librería Navarro.
- Schäffner, C. (2012). Intercultural intertextuality as a translation phenomenon. *Perspectives: Studies in Translatology*, 20, 3, 345–364.
- Sigüenza y Góngora, C. (1684). *Parayso Occidental, plantado, y cultivado por la liberal benefica mano de los muy Catholicos, y poderosos Reyes de España Nuestros Señores en su magnifico real Convento de Jesus María de Mexico*. México: Juan de Ribera.
- Simón, P. (1627). *Primera parte de noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las Indias Occidentales*. Cuenca: en casa de Domingo de la Iglesia.
- Trujillo, D. (1986). *Relación del descubrimiento del Reino del Perú*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Vetancurt, A. (1697). *Crónica de la Provincia del Santo Evangelio de México*. México: María de Benavides.
- Zárate, A. [1563] (1577). *Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú*. Sevilla: Casa de Alonso Escrivano.
- Zurita, A. [1585] (1891). *Relación de los señores de la Nueva España*. México: Imprenta de Francisco Díaz de León.
- Zamora Munné, J. C. (2002). Indigenismos en la lengua de los conquistadores. *Hesperia: Anuario de filología hispánica*, 5, 195–210

Anexo. Nahuatlismos sincrónicos en CI . 1. Cortés (1519); **2.** Las Casas (1527); **3.** F. Oviedo (1535); **4.** Motolinía (1536); **5.** L.Gómara (1553); **6.** L.Gómara (1554); **7.** Molina (1555); **8.** Cervantes de Salazar (1560); **9.** Zárate (1563); **10.** Monardes (1564–1573); **11.** D. del Castillo (1568); **12.** Trujillo (1571); **13.** Aguado (1573–1581); **14.** Sahagún (1576–1577); **15.** Obregón (1584); **16.** Zurita(1585); **17.** Castellanos (1589); **18.** Acosta (1590); **19.** Cárdenas (1591); **20.** P.de Ayala (1595–1615); **21.** Herrera y Tordesillas (1601); **22.** Inca Garcilaso (1609); **23.** Díaz de Guzmán (1612); **24.** Murúa (1613); **25.** León y Cárdenas (1621); **26.** Simón (1627); **27.** Moreno (1637); **28.** Serna (1638); **29.** Alva Ixtlilxochit (1640); **30.** Carvajal (1644); **31.** Córdova y Salinas (1651); **32.** Cobo (1653); **33.** Ferrer de Valdecebro (1666); **34.** López (1672); **35.** Núñez de Pineda y B.(1673); **36.** F. Piedrahita (1676); **37.** Sigüenza y Góngora (1684); **38.** Ramos (1689–1692); **39.** Fuentes y Guzmán (1690); **40.** Vetancurt (1697). F: n.º veces en CI; + 5 o más; - menos de 5.

Ámbito geográfico de los textos		Caribe	General	Mesoamérica	Sudamérica																																								
Lema	F	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40				
<i>acal</i> 'embarcación'	+	x		x	x	x		x	x																																				
<i>achiote</i> 'bija'	+																			x																					x				
<i>acocil</i> 'crustáceo'	-															x																													
<i>acocote</i> 'calabaza'	-								x							x																													
<i>aguacate</i> 'árbol, fruto'	+		x		x			x	x										x		x																				x	x			
<i>aguachile</i> 'caldó'	-							x																																					
<i>aguate</i> 'espiná'	-																																												
<i>aguacle</i> 'huevo'	-																																												
<i>ahuehuete</i> 'árbol'	-								x																																				
<i>ahuízote</i> 'ave'	-								x																																				
<i>ajolote</i> 'renacuajo'	-									x																																			
<i>ajuquín</i> 'ave'	-								x																																				
<i>alaste</i> 'viscoso'	-																																												
<i>amate</i> 'árbol'	-				x							x																																	
<i>amole</i> 'planta'	-								x																																				
<i>anacahuíte</i> 'árbol'	-																																												
<i>apante</i> 'acequia'	-								x																																				
<i>apaste</i> 'lebrillo'	-								x																																				
<i>Atepacate</i> 'renacuajo'	-								x																																				
<i>atole</i> 'bebida'	+		x		x	x		x	x																																				
<i>atzapote</i> 'árbol'	-																																												
<i>axín</i> 'sustancia'	-																																												
<i>ayacahuíte</i> 'árbol'	-																																												
<i>ayacaste</i> 'planta'	-								x																																				
<i>ayacote</i> 'planta'	-																																												
<i>ayate</i> 'tela'	-								x																																				
<i>ayote</i> 'fruto'	-								x																																				
<i>azteca</i>	-																																												
<i>biznaga</i> 'cactus'	-																																												
<i>cacahuacintle</i> 'maíz'	-									x																																			
<i>cacahuate</i> 'planta'	+			x																																									
<i>cacalichuche</i> 'árbol'	-																																												
<i>cacalósichil</i> 'árbol'	-																																												
<i>cacalote</i> 'cuervo'	-																																												
<i>calalote</i> 'grano'	-																																												
<i>cacao</i>	+	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x		
<i>cacaste</i> 'armazón'	-																																												

Lema	F	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40			
<i>cacle</i> 'sandalia'	+		x					x	x																																			
<i>cacomite</i> 'planta'	-							x	x																																			
<i>cajeta</i> 'caja'	-																																											
<i>cajete</i> 'cazuela'	-																																											
<i>calpixque</i> 'encargado'	+				x								x	x	x													x														x		
<i>calpul</i> 'casa'	+							x									x													x												x		
<i>camalote</i> 'planta'	-																																											
<i>camote</i> 'tubérculo'	+		x					x	x	x			x		x				x		x	x																			x	x		
<i>camotillo</i> 'planta'	-																																											
<i>campeche</i> 'arbusto'	-																																											
<i>capuli</i> 'árbol'	+							x	x											x																								
<i>carate</i> 'enfermedad'	-			x																																								
<i>compasúchil</i> 'hierba'	-																																											
<i>cencuate</i> 'serpiente'	-																																											
<i>cenoztli</i> 'ave'	-																																											
<i>chacalín</i> 'crustáceo'	-							x																																				
<i>chachalaca</i> 'animal'	-								x																																			
<i>chalchihuite</i> 'jade'	+			x	x			x				x																																
<i>chane</i> 'guía'	-			x																																								
<i>chapapote</i> 'materia'	-																																											
<i>chapulín</i> 'insecto'	-							x																																				
<i>chayote</i> 'planta'	-								x																																			
<i>chía</i> 'semilla'	+		x				x	x	x			x										x																						
<i>chianatole</i> 'bebida'	-																																											
<i>chicalote</i> 'planta'	-																																											
<i>chicatana</i> 'hormiga'	-							x																																				
<i>chichicamole</i> 'planta'	-																																											
<i>chichicaste</i> 'árbol'	-							x																																				
<i>chichicuilot</i> 'ave'	-																																											
<i>chichimeco</i> 'ave'	+	x				x	x																																					
<i>chichipate</i> 'árbol'	-																																											
<i>chicle</i> 'gomorresina'	-																																											
<i>chicozapote</i> 'nispero'	+		x					x	x																																			
<i>chicutotol</i> 'lechuza'	-																																											
<i>chilate</i> 'alimento'	-																																											
<i>chilchote</i> 'ají'	-																																											
<i>chile</i> 'condimento'	+		x		x	x		x	x																																			
<i>chilmecate</i> 'bejuco'	-																																											
<i>chilmole</i> 'salsa'	+					x		x				x																																
<i>chilnecuatole</i> 'atole'	-																																											
<i>chiltepe</i> 'planta'	-																																											
<i>chiltote</i> 'ave'	-							x																																				
<i>chinampa</i> 'huerto'	-							x																																				
<i>chinchi</i> 'ají'	-																																											
<i>chinchintora</i> 'reptil'	-																																											
<i>chipilín</i> 'planta'	-																																											
<i>chiquigüite</i> 'cesto'	-							x																																				
<i>chocolate</i>	+																																											

Lema	F	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40
<i>pinol</i> 'alimento'	+			x				x				x								x																					
<i>pipil</i> 'grupo humano'	-			x								x																													x
<i>pizote</i> 'fauna'	-			x																																					x
<i>pochote</i> 'árbol'	-							x							x		x													x											
<i>pollomate</i> 'planta'	-																				x																				
<i>pozol</i> 'bebida'	-			x																	x																				
<i>pulque</i> 'bebida'	+			x																																					
<i>pulque blanco</i> D	-																																								
<i>quelite</i> 'planta'	-								x			x																													x
<i>quequesque</i> 'planta'	-											x																													
<i>quetzal</i> 'ave'	-											x																													x
<i>quilete</i> 'hierba'	+							x	x			x																													x
<i>quisquémil</i> 'tela'	-														x																										
<i>sacacil</i> 'planta'	-														x																										
<i>suchicopal</i> 'árbol'	-																			x																					
<i>súchil</i> 'flor'	-							x	x											x																					x
<i>tacamajaca</i> 'árbol'	-										x									x																					
<i>tacuacín</i> 'zarigüeya'	+																				x																				x
<i>talete</i> 'frijol'	-																																								
<i>tamal</i> 'alimento'	+			x				x	x			x			x	x																									
<i>tameme</i> 'cargador'	+			x	x			x	x			x			x																										
<i>tapanco</i> 'desván'	-																																								
<i>tapesco</i> 'lecho'	-																																								x
<i>tecali</i> 'mármol'	-																																								x
<i>tecomate</i> 'planta'	-																																								
<i>tecuán</i> 'tigre'	-			x																																					
<i>tejamanil</i> 'madera'	-																																								
<i>tejocote</i> 'árbol'	-																																								
<i>tejolote</i> 'mortero'	-																																								
<i>temascal</i> 'casa'	-							x								x																									
<i>tempisque</i> 'árbol'	-			x																																					
<i>tepehuaje</i> 'árbol'	-																																								x
<i>tepemechín</i> 'pez'	-																																								x
<i>tepetate</i> 'piedra'	-															x																								x	
<i>tepezcuintle</i> 'animal'	-																																								x
<i>teponastle</i> 'tambor'	+					x		x	x							x																									
<i>tequesquite</i> 'salitre'	-																																								
<i>tequio</i> 'faena'	-								x																																
<i>teul</i> 'extranjero'	+			x		x		x				x			x																										x
<i>tezontle</i> 'piedra'	-							x								x																									x
<i>tiangué</i> 'mercado'	+	x		x	x					x		x									x																				
<i>tile</i> 'hollín'	-			x																																					
<i>tilma</i> 'manta'	-																																								x
<i>tlaxcalteca</i>	-					x			x																																x
<i>toloache</i> 'planta'	-																																								
<i>tomate</i> 'baya'	+							x	x				x																												
<i>totola</i> 'animal'	-																																								
<i>totoloque</i> 'juego'	-																																								
<i>totomochtle</i> 'forrajé'	-																																								
<i>tule</i> 'planta'	-																																								x
<i>tuza</i> 'fauna'	-					x		x	x																																x
<i>xícal</i> 'cesta'	-							x																																	
<i>xiquilate</i> 'planta'	-																																								
<i>xocoatole</i> 'atol'	-																																								
<i>xomote</i> 'animal'	-																																								
<i>yautle</i> 'planta'	-																																								

Identificación y difusión del préstamo náhuatl sincrónico en textos cronísticos de los siglos XVI y XVII

Lema	F	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40										
<i>yolosóchil</i> 'planta'	-							x											x																																
<i>zacate</i> 'hierba'	+								x						x													x																							
<i>zacatlascal</i> 'planta'	-														x																																				
<i>zacua</i> 'pájaro'	-														x																																				
<i>zanate</i> 'ave'	-																																																		
<i>zapote</i> 'árbol'	+		x	x		x		x				x			x				x	x																															
<i>zapote negro</i>	-																																																		
<i>zapotillo</i> 'arbusto'	-																																																		
<i>zazale</i> 'hierba'	-																																																		
<i>zolcuate</i> 'serpiente'	-																																																		
<i>zopilote</i> 'ave'	+							x																																											
<i>zoquite</i> 'lodo'	-							x																																											
<i>zoyate</i> 'planta'	-							x																																											



This work can be used in accordance with the Creative Commons BY-SA 4.0 International license terms and conditions (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode>). This does not apply to works or elements (such as images or photographs) that are used in the work under a contractual license or exception or limitation to relevant rights.